

Santiago Madrigal

**Unas lecciones
sobre el Vaticano II
y su legado**



Índice

	<i>Págs.</i>
Prólogo. Materia y herencia del Concilio Vaticano II	15
<i>En el espíritu y según la letra del Concilio</i>	16
<i>Mantener el sueño vivo: historia y actualidad del Vaticano II</i>	20
<i>«Un balzo innanzi» (= Un salto hacia delante)</i>	24

PRIMERA PARTE EL «CONCILIO DE LA IGLESIA SOBRE LA IGLESIA»: CRÓNICA DEL ACONTECIMIENTO

1. Juan XXIII: inspiración y preparación de un concilio ecuménico	29
1. El anuncio de Juan XXIII.....	30
2. <i>Ubi Spiritus, ibi libertas</i> : un lema episcopal de largo alcance... 33	33
3. Los trabajos de la Comisión central preparatoria: «el Concilio antes del Concilio».....	37
2. El primer periodo de sesiones: el objetivo «pastoral» del Vaticano II	45
1. El comienzo del concilio y la elección de las comisiones de trabajo	45

© SAN PABLO 2012 (Protasio Gómez, 11-15. 28027 Madrid)
Tel. 917 425 113 - Fax 917 425 723
E-mail: secretaria.edit@sanpablo.es - www.sanpablo.es

© Universidad Pontificia Comillas 2012
ISBN: 978-84-8468-375-9

© Santiago Madrigal Terrazas SJ, 2012

Distribución: SAN PABLO. División Comercial
Resina, 1. 28021 Madrid
Tel. 917 987 375 - Fax 915 052 050
E-mail: ventas@sanpablo.es
ISBN: 978-84-285-3919-7
Depósito legal: M. 769-2012
Impreso en Artes Gráficas Gar.Vi. 28970 Humanes (Madrid)
Printed in Spain. Impreso en España

	<i>Págs.</i>
2. El esquema sobre la liturgia.....	48
3. El debate sobre las fuentes de la revelación.....	51
4. El esquema sobre la Iglesia	56
3. El segundo periodo de sesiones: el <i>aggiornamento</i> en <i>marcha</i>.....	61
1. Los trabajos del mes de octubre: el nuevo <i>schema</i> sobre la Iglesia	62
2. El esquema sobre los obispos y el gobierno de las diócesis.....	69
3. El esquema sobre el ecumenismo, los judíos y la libertad religiosa	74
4. Los primeros resultados: <i>Sacrosanctum Concilium</i> e <i>Inter mirifica</i>	77
4. El quehacer conciliar durante el otoño de 1964	80
1. La constitución <i>Lumen gentium</i> y el decreto sobre los obispos.....	81
2. La libertad religiosa y las relaciones con el pueblo judío	85
3. Avance en los otros esquemas: revelación, apostolado seglar, Iglesias orientales	90
4. El esquema XIII: la Iglesia en el mundo de hoy	96
5. Las «proposiciones» sobre misiones, vida religiosa, formación sacerdotal	102
6. El dramático desenlace de la «semana negra»	105
5. El último periodo de sesiones: un Concilio para el mundo moderno.....	108
1. La votación sobre la libertad religiosa y el debate sobre el esquema XIII.....	109
2. El esquema sobre la actividad misionera de la Iglesia	115
3. El esquema sobre el ministerio y la vida de los presbíteros	117

	<i>Págs.</i>
4. Las últimas semanas y la aprobación solemne de los documentos	119
5. Los dos últimos días del Concilio: el 7 y 8 de diciembre de 1965.....	122
6. Conclusión: la idea de Iglesia y la arquitectura dogmática conciliar	125

SEGUNDA PARTE
INTERLUDIO. RECEPCIÓN Y HERMENÉUTICA:
UNA INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA FUNDAMENTAL

6. La hermenéutica de la discontinuidad y la hermenéutica de la reforma	139
1. El desafío del Vaticano II: recepción conciliar e interpretación de los textos.....	139
2. El «espíritu» y la «letra» del Concilio: las hermenéuticas en juego	145
3. El debate teológico reciente: el Concilio como <i>acontecimiento</i> y la unidad de su <i>corpus</i> doctrinal	150
4. Conclusión: transmitir la historia del Vaticano II y comentar sus textos.....	157
7. Iglesia pre-conciliar e Iglesia post-conciliar: la lógica del <i>aggiornamento</i> pastoral.....	162
1. Cambio de rumbo: un Concilio de reforma y no de revolución	162
2. ¿Qué ocurrió en el Concilio? El «antes» y el «después» desde un punto de vista teológico	165
3. La alocución <i>Gaudet mater Ecclesia</i> y el impulso para el <i>aggiornamento</i> pastoral	169

	Págs.
4. Notas sobre la «hermenéutica de la reforma» en perspectiva newmaniana.....	174
5. Conclusión: «Sacando a la luz cosas nuevas, coherentes con las antiguas».....	178
8. Apertura de la Iglesia al mundo como estructura y legado del Vaticano II	181
1. El Concilio y la forma «pastoral» de la doctrina.....	182
2. El espíritu de diálogo de la encíclica <i>Ecclesiam suam</i> y la apertura «misionera» de la Iglesia al mundo.....	187
3. La constitución pastoral <i>Gaudium et spes</i> y la interpretación del Vaticano II.....	195
4. Conclusión: Teo-logía de la relación Dios-Iglesia-mundo.....	204

TERCERA PARTE
TEOLOGÍA E IGLESIA EN LA LETRA
DE LOS DOCUMENTOS

9. <i>Lumen gentium</i>: Iglesia, ¿qué dices de ti misma?	211
1. La estructura y el capitulario de la constitución sobre la Iglesia.....	213
1.1 El triunfo del «esquema Philips».....	213
1.2 El texto final de <i>Lumen gentium</i> (1964).....	218
1.3 Claves de lectura: la articulación del capitulario.....	221
2. ¿Qué es la Iglesia? Noción e imágenes de Iglesia en <i>Lumen gentium</i>	223
2.1 La Iglesia, misterio derivado de la Trinidad.....	224
2.2 La Iglesia, cuerpo de Cristo y pueblo de Dios.....	227
2.3 La Iglesia comunión: Iglesia universal e Iglesias locales.....	232
2.4 La estructura sacramental de la Iglesia de Jesucristo.....	235

	Págs.
3. ¿Quién es la Iglesia? La apertura ecuménica del concepto de Iglesia.....	238
3.1 El problema de la pertenencia a la Iglesia: de <i>Mystici Corporis</i> a <i>Lumen gentium</i>	240
3.2 El bautismo y la incorporación a la Iglesia según LG II, 14-15.....	242
3.3 El bautismo y distintos grados de <i>communio</i> : el decreto <i>Unitatis redintegratio</i>	246
4. Una primera valoración de <i>Lumen gentium</i> por observadores no católicos.....	249
5. Conclusión: La unicidad de la Iglesia de Jesucristo.....	255
10. <i>Aggiornamento</i> y formas de la vocación cristiana: laicos, pastores, religiosos	262
1. Revisando el lenguaje conciliar: la forma y las formas de la vocación cristiana.....	263
2. El sacerdocio común o bautismal y el sacerdocio ministerial o jerárquico como participación en el único sacerdocio de Jesucristo.....	267
2.1 Fundamento escriturístico del sacerdocio común (LG II, 10): la eclesiología sacerdotal del pueblo de Dios.....	268
2.2 El sacerdocio ministerial: la cristología sacerdotal de la Carta a los hebreos.....	270
3. Pautas para el <i>aggiornamento</i> : ministros, laicos, religiosos.....	275
3.1 El sacerdocio ministerial de los presbíteros en la misión de la Iglesia a la luz del decreto <i>Presbyterorum ordinis</i>	276
3.2 La primera teología del laicado: su lugar en la misión de la Iglesia y en el mundo al hilo del decreto <i>Apostolicam actuositatem</i>	282
3.3 La renovación y acomodación de la vida religiosa conforme a su carisma según el decreto <i>Perfectae caritatis</i>	287
4. Conclusión: la percepción sinfónica de la unidad y diversidad en la Iglesia.....	293

	<i>Págs.</i>		<i>Págs.</i>
11. Colegialidad y sinodalidad: <i>aggiornamento</i> en las estructuras de gobierno	297	2.2 El primer debate conciliar sobre el esquema XIII	353
1. El dilema eclesiología de comunión-eclesiología jurídica	298	2.3 La reunión en Ariccia: hacia el texto definitivo (febrero de 1965)	355
1.1 Ministerio y jerarquía en perspectiva evangélica: «No sea así entre vosotros»	299	2.4 El segundo debate conciliar: la aprobación de <i>Gaudium et spes</i>	357
1.2 El significado histórico del Vaticano II para el ejercicio de la autoridad en la Iglesia	303	3. ¿Cuál es el tema y el objetivo de la constitución pastoral? Claves de lectura	358
1.3 Una clave de lectura: «Todo está en todo»	307	4. Las bases teológicas para una nueva relación Iglesia-mundo	363
2. Releyendo el capítulo III de <i>Lumen gentium</i> : la constitución «jerárquica» de la Iglesia	310	4.1 La mirada inductiva: la percepción del mundo y los «signos de los tiempos»	364
2.1 La estructura colegial del ministerio instituido por Jesucristo	311	4.2 El misterio del ser humano a la luz del misterio del Verbo encarnado	369
2.2 La forma colegial de la «sucesión apostólica»	312	4.3 La tarea de la Iglesia, «sacramento universal de salvación», en el mundo de hoy	372
2.3 El episcopado como grado supremo del sacramento del Orden	313	a) La compenetración de la ciudad terrestre y de la ciudad celeste	373
2.4 El colegio de los obispos como sucesor del colegio de los apóstoles	316	b) Ayuda de la Iglesia al mundo: la misión de la Iglesia	375
2.5 Iglesia universal e Iglesias locales o particulares	318	c) Ayuda del mundo a la Iglesia	379
3. El decreto <i>Christus Dominus</i> : el Sínodo de Obispos y las Conferencias episcopales	319	d) La Iglesia, «sacramento universal de salvación»	380
4. Las estructuras sinodales de la Iglesia local	328	5. Conclusión: Jerusalén y Atenas, frente a frente	383
5. Conclusión: la democratización de la Iglesia como cuestión eclesiológica	335	13. Libertad religiosa, diálogo y evangelización	389
12. <i>Gaudium et spes</i>: tarea y presencia de la Iglesia en el mundo de hoy	341	1. Preámbulo: fragmentos de libertad	389
1. La visión del Concilio de Pablo VI como una marcha hacia la caridad	341	2. La declaración conciliar sobre la libertad religiosa	391
2. La historia de los textos de la constitución pastoral: «el proceso es el resultado»	345	2.1 Tolerancia <i>versus</i> libertad religiosa: breve apunte sobre la historia de la redacción	392
2.1 Del esquema XVII (mayo de 1963) al esquema XIII (junio de 1964)	346	2.2 La persona humana como fundamento de la libertad religiosa	396
		2.3 La libertad religiosa a la luz de la revelación	399
		2.4 Conclusión: la libertad religiosa y la libertad cristiana	402
		3. La Iglesia en diálogo con las religiones no cristianas	403

	<i>Págs.</i>
3.1 La peripecia del texto: de la cuestión judía a una declaración sobre las religiones	405
3.2 El contenido doctrinal de la declaración <i>Nostra aetate</i>	408
3.3 Conclusión: <i>Ecclesia ab Abel</i> y universalidad de la salvación	411
4. Recapitulación final: diálogo y anuncio. El decálogo del «testimonio» cristiano	415
Epílogo: Un Concilio para el siglo XXI	419
1. El porqué del Concilio Vaticano II.....	419
2. La «reforma» que vino de Roma.....	424
3. ¿Qué clase de Concilio fue el Vaticano II?.....	431
4. Principios germinales, impulsos olvidados y diversas formas de dislocación entre la letra y el espíritu	437
Abreviaturas	445
Nota bibliográfica	447

Prólogo

Materia y herencia del Concilio Vaticano II

El Vaticano II ha entrado en la historia como el «Concilio de la Iglesia sobre la Iglesia» (K. Rahner), portando el estandarte de la renovación y reforma hacia dentro y de la apertura hacia fuera en diálogo con el mundo moderno. Este libro ha nacido con la intención primaria de contrarrestar su olvido por parte de las nuevas generaciones de cristianos. Hace ya algunos años, cuando trabajaba en la redacción de mi tesis doctoral, tuve conocimiento de que Juan XXIII, el papa que hizo posible la celebración del Vaticano II, había hecho un guiño a la historia ya desde la elección de su nombre, adoptando el de uno de los tres papas depuestos en el Concilio de Constanza, en medio de la crisis conciliar. Mientras me afanaba por delimitar los orígenes del tratado sobre la Iglesia en el otoño de la Edad media pude tomar conciencia de que teólogos, como Juan de Segovia, habían formulado una doctrina de la colegialidad episcopal, algo que parecía haber caído en el olvido durante el segundo milenio de la historia de la Iglesia latina, de modo que la realización del Vaticano II significaba precisamente su rehabilitación y su puesta en ejercicio. Poco después supe que la clave de todo era de raíz mucho más vetusta; ya Juan Crisóstomo había dejado escrito: «Sínodo es nombre de Iglesia». Y siguen dando que pensar aquellas palabras de Monseñor Hakim: «Guste o no guste, un Concilio del siglo XX será el Concilio del siglo XXI».

Y bien, ¿qué queda del Concilio Vaticano II (1962-1965) cuando está próximo a cumplirse el cincuenta aniversario de

su inauguración? ¿En qué medida sus orientaciones de fondo han de seguir marcando la hoja de ruta de la Iglesia católica? ¿En qué ámbitos de la vida eclesial no se ha producido aún una aplicación suficiente de sus directrices? Estas páginas intentan dar una respuesta razonada a estos interrogantes desde el firme convencimiento de que el estudio del Concilio Vaticano II es un requisito indispensable para conocer e interpretar la situación del catolicismo romano actual.

En medio de la inabarcable bibliografía suscitada por el Concilio se imponen unas consideraciones que sirvan de presentación y declaren la orientación específica de estas lecciones sobre el Vaticano II que, preguntándose por su herencia, se centran en la Iglesia como *materia de Concilio*. Estos estudios vienen a prolongar otros trabajos previos que presenté como *tiempo de Concilio*, una historia teológica entretrejida con las notas cotidianas de los diarios de Yves Congar y Henri de Lubac, y como *memoria* del Concilio, sedimentada en la reflexión de Karl Rahner, de Joseph Ratzinger, o en los recuerdos autobiográficos del cardenal León J. Suenens, de H. Küng, y otros¹.

En el espíritu y según la letra del Concilio

Materia es la sustancia de una cosa, el asunto del que trata una obra científica o literaria. En el lenguaje teológico, hablamos de la materia del sacramento, es decir, de la cosa y la acción, casi siempre sensibles –como en el bautismo, el agua y la ablución– a las que el ministro aplica las palabras rituales que constituyen la forma

¹ S. MADRIGAL, *Tiempo de Concilio. El Vaticano II en los Diarios de Yves Congar y Henri de Lubac*, Santander 2009; Id., *Karl Rahner y Joseph Ratzinger. Tras las huellas del Concilio*, Santander 2006; Id., *Memoria del Concilio. Diez evocaciones del Vaticano II*, Bilbao 2005.

del sacramento. Materia de un Concilio son de por sí el hecho de la reunión del colegio de los obispos y su peripecia histórica concreta, el desarrollo de las sesiones, el trabajo de las comisiones, así como los documentos y textos redactados y aprobados solemnemente; por tanto, en la materia del Concilio Vaticano II hemos de prestar atención al espíritu en el que se gesta el acontecimiento histórico y se plasma en la letra de sus 16 documentos finales, a los que se ha aplicado una fórmula ritual acuñada para la ocasión «una cum patribus», que viene a dar expresión tanto a la idea del colegio episcopal con el papa a su cabeza como a la convicción más antigua sobre la que se funda la institución conciliar: «Nos ha parecido al Espíritu Santo y a nosotros» (Hech 15, 28). Todo ello en la contingencia de las decisiones humanas, si bien bajo la forma de la unanimidad y del consenso que determina desde antiguo la esencia de la vida conciliar de la Iglesia².

En la perspectiva de la ciencia política, el Vaticano II aparece como una asamblea deliberativa de una talla excepcional. Si excluimos los expertos, los periodistas, la asamblea contó con una media de unos 2.500 participantes. El parlamento de una nación constituye una asamblea de pequeñas dimensiones comparada con la asamblea conciliar. En esas asambleas parlamentarias se tratan esas cuestiones que son materia de Estado. Siguiendo el símil político, porque existe una propuesta teológica de interpretación de la obra conciliar que asimila su cuerpo doctrinal a una especie de «ley fundamental de la Iglesia», una suerte de «texto constitucional de la fe»³, podemos adelantar que, bajo este punto

² Véase: S. MADRIGAL, «Concilios» en J. J. TAMAYO (dir.), *Nuevo diccionario de Teología*, Madrid 2005, 155-165. H. J. SIEBEN, *Studien zum Ökumenischen Konzil. Definitionen und Begriffe, Tagebücher und Augustinus-Rezeption*, Paderborn 2010.

³ Cf. P. HÜNERMANN, «Der Text: Werden – Gestalt – Bedeutung. Eine hermeneutische Reflexion», en: P. HÜNERMANN – B. J. HILBERATH (eds.), *Herders Theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil*, vol. V, Friburgo 2005, 5-101; esp. 17; 85-87.

de vista, materia de este libro es la imagen de la Iglesia resultante de la última asamblea conciliar. En una conferencia pronunciada varias veces en enero y febrero de 1966, publicada aquel mismo año con el título de «La nueva imagen de la Iglesia»⁴, el teólogo K. Rahner comenzaba con la siguiente declaración:

«El Concilio Vaticano II ha terminado. Este Concilio se ha ocupado de la Iglesia en sus 16 constituciones, decretos y declaraciones: de la auto-comprensión fundamental de la Iglesia en la constitución *Lumen gentium* y en el decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia; del ministerio pastoral en la constitución sobre la Iglesia, en la constitución sobre la divina revelación y en la declaración sobre la educación cristiana; del ministerio salvífico-sacramental de la Iglesia en la constitución sobre la sagrada liturgia; del gobierno de la Iglesia en el decreto sobre el ministerio pastoral de los obispos; de los distintos estados de la Iglesia en los decretos sobre el presbiterado, la vida y la formación de los sacerdotes, en los decretos sobre la vida religiosa y sobre el apostolado seglar. El Concilio se ha expresado acerca de la relación de la Iglesia católica con las otras Iglesias y comunidades cristianas en el decreto sobre el ecumenismo y en el decreto sobre las Iglesias orientales, y ha tratado de su relación con las religiones no cristianas en su declaración sobre estas religiones; se ha ocupado de su relación con la cultura moderna y profana en la constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy y en el decreto sobre los medios de comunicación social; ha tratado de su relación con la sociedad pluralista en la declaración sobre la libertad religiosa».

Los capítulos de este libro quieren dar cabida tanto al proceso histórico conciliar como al resultado doctrinal, es decir, el *espíritu* del acontecimiento y la *letra* de los documentos, subsumidos bajo ese rótulo de «materia de Concilio», y así poder transitar una vía

⁴ K. RAHNER, *Das neue Bild der Kirche: Geist und Leben* 39 (1966) 4-24; aquí: 4.

media en esa alternativa característica que se ha ido fraguando en el proceso de recepción recorrido hasta ahora. Pongamos de entrada, como principio y fundamento, las afirmaciones de G. Alberigo recogidas en el volumen quinto y último de la monumental *Historia del Concilio Vaticano II*: «La interpretación del Vaticano II no sería satisfactoria, si se limitara a efectuar un análisis del texto de los documentos. Por el contrario, el conocimiento del acontecimiento en todos sus aspectos es el que proporciona el pleno significado del Vaticano II y sus documentos. Sería paradójico imaginarse o temer que el reconocimiento de la importancia del Vaticano II como un acontecimiento global pudiera reducir o restar importancia a los documentos del Concilio»⁵.

La dinámica interna de este libro quisiera apresar ese requisito de interpretación. Por ello, estas lecciones sobre el Concilio Vaticano II, que nacen con la vocación de servir de obra básica de consulta, persiguen estos dos objetivos: en primer lugar, proporcionar los datos históricos fundamentales desde el anuncio del Concilio por Juan XXIII el 25 de enero de 1959 hasta su clausura solemne por parte de Pablo VI el 8 de diciembre de 1965; por tanto, esta reconstrucción del drama y de la peripecia conciliar pondrá un especial énfasis en delinear el contexto que sirve de matriz teológica a los 16 documentos conciliares⁶; en segundo lugar, este trabajo pretende ofrecer un análisis teológico y una lectura esencial de la doctrina conciliar sobre la Iglesia, al hilo del resultado y alcance final del Vaticano II que Y. Congar formuló en estos términos: «Por primera vez en su historia secular, la Igle-

⁵ G. ALBERIGO, «La transición hacia una nueva era», en: G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*. Vol. V. *Un Concilio de transición. El cuarto periodo y la conclusión del Concilio*. Salamanca 2008, 569.

⁶ Es iluminador el planteamiento de J. O'MALLEY cuando escribe: «Only by tracing the document's genesis and, even more important, locating them in their contexts can their deeper significance be made clear» (cf. *What Happened at Vatican II*, Cambridge, Massachusetts 2008, 3).

sia se definió a sí misma (o, en todo caso, ella se describió) en la constitución dogmática *Lumen gentium* y en otras constituciones, decretos o declaraciones»⁷.

Mantener el sueño vivo: historia y actualidad del Vaticano II

Ni sólo la historia del acontecimiento ni sólo un comentario a los textos⁸. Este libro se sitúa conscientemente en ese intersticio, para presentar el proyecto de Iglesia diseñado en la doctrina conciliar, como parte sustancial de su herencia. Sin llegar a ser una historia del Vaticano II, no prescinde de la reconstrucción del acontecimiento. Es el primer paso para «mantener el sueño vivo», según el título que el arzobispo sudafricano D. E. Hurley dio a sus memorias del Concilio; con su ayuda, por las razones que en su momento se indicarán, vamos a hacer la crónica del acontecimiento conciliar⁹. De ello se ocupa el primer bloque de capítulos (1-5). Como ya se ha indicado, el Vaticano II se retrotrae hasta el 25 de enero de 1959, fecha de su anuncio oficial por parte de Juan XXIII. Por eso, no se pueden pasar por alto los acontecimientos de la llamada fase preparatoria, entre 1960-1962. El desarrollo del Concilio propiamente dicho se extiende entre 1962-1965, en cuatro periodos de sesiones que vienen a coincidir con los cuatro otoños correspondientes. Desde el punto de vista de la reconstrucción histórica del acontecimiento conviene destacar que cada uno de esos periodos tuvo su propio carácter.

⁷ Y. CONGAR, *Historia de los Dogmas, III, 3c-d. Eclesiología. Desde S. Agustín hasta nuestros días*, Madrid 1976, 296.

⁸ Me sitúo en la senda marcada por O. H. PESCH, *Das Zweite Vatikanische Konzil. Vorgeschichte – Verlauf – Ergebnisse – Nachgeschichte*, Würzburg 1993. Existe traducción italiana.

⁹ D. E. HURLEY, *Vatican II: Keeping the Dream Alive. Memories of Vatican II*, Pietermaritzburg 2005.

Nuestra revisión histórica y nuestra lectura de los documentos conciliares se produce al cabo de cincuenta años de la inauguración del Concilio. Por ello, antes de analizar el cuerpo doctrinal, hay que reparar en dos circunstancias que comprometen el trabajo de interpretación: en primer lugar, una vez que los documentos conciliares han sido situados en el contexto que les ha visto nacer, hay que tomar conciencia de que no toda la experiencia ha sido canonizada en textos. Lo cual implica reconocer con honradez y seriedad que ha habido lucha partidista durante el Concilio y que el tiempo post-conciliar difícilmente podría verse libre de la pugna entre diversas interpretaciones de los documentos comunes aprobados en el aula. En esta dirección, resultan clarividentes los apuntes finales de una alocución pronunciada por K. Rahner el 1 de enero de 1964 con el título de «Coraje y sobriedad ante el Concilio». En aquel discurso se refirió a las complicadas relaciones que se establecen entre estas dos magnitudes: por un lado, la mentalidad general, la atmósfera y el clima del Concilio y, por otro, los principios doctrinales y las disposiciones canónicas reales que han sido formuladas por el Concilio. Esta distinción viene a llamar la atención sobre el funcionamiento interno y los mecanismos actuantes en esa búsqueda colectiva de la verdad tal y como acaece en un Concilio: por un lado, se genera una atmósfera religiosa e intelectual en la que se va incubando una determinada decisión; ello significa, por otro, que se actualizan temas o asuntos que no ocupaban el primer plano de la conciencia eclesial, mientras otros pueden quedar en penumbra. De ahí que entre la mentalidad o clima conciliar, que se ha ido fraguando paulatinamente, y un documento definitivamente aprobado, hay que reconocer ese espacio abierto en el que han estado en acción tanto el trabajo teológico humano como la misteriosa intervención del Espíritu de Dios¹⁰.

¹⁰ K. RAHNER, *Mut und Nüchternheit auf dem Konzil: Orientierung* 28 (1964) 40.

Por consiguiente, y en segundo lugar, resulta comprensible que nuestras representaciones actuales del pasado histórico —en este caso, del último Concilio—, hayan podido ser diversas. Más aún, en nuestro común presente pueden coincidir varias interpretaciones contrapuestas incluso entre sí. En este ejercicio de memoria histórica tratamos de rescatar el tiempo pasado en un esfuerzo de hermenéutica y de interpretación. Sin duda alguna, las reflexiones de Benedicto XVI formuladas en su discurso navideño ante la curia romana pocos meses después de iniciar su pontificado (22-XII-2005), han servido para relanzar esta problemática. No en vano su argumentación hacía este recorrido: la hermenéutica de la discontinuidad, la hermenéutica de la reforma, la relación entre la Iglesia y el mundo moderno. A la hora de releer los textos hay que prestar atención a la dinámica de recepción en que ellos mismos se han visto inmersos en este tiempo postconciliar. El 8 de diciembre de 1965, día de la solemne clausura del Concilio Vaticano II, significaba una conclusión, pero también un comienzo. Sus nuevas perspectivas han planteado nuevos debates.

Por eso, he considerado oportuno hacer una reseña de los textos a la luz de los dos aspectos claves de aquel Concilio «pastoral» pretendido por Juan XXIII: *aggiornamento* y apertura al mundo. En todo ello insiste la segunda sección del libro, que se configura como un interludio en tres capítulos (6-8), a la búsqueda de una interpretación teológica fundamental¹¹. Aquí se acomete la tarea de establecer y fijar criterios para la lectura de los documentos, dado que las dificultades de recepción son en buena medida problemas de hermenéutica. Con la ayuda de esos principios de interpretación procederemos en el último bloque de capítulos a un análisis de los textos conciliares que adopta la forma de una lectura dinámica, como forma de mantener el sueño vivo. Así

¹¹ Sirva de referencia el estudio de K. RAHNER, «Theologische Grundinterpretation des II. Vatikanischen Konzils», en *Schriften zur Theologie* XIV (1980), 287-302.

aparece con más nitidez el objetivo último del libro: transmitir la historia doctrinal del Vaticano II y explicar sus textos.

La tercera y última sección del libro toma en serio la letra de los documentos. En los capítulos 9-13 se procede a un análisis y presentación de los documentos fundamentales del Vaticano II. No vamos a recorrerlos todos. Algo muy característico de este Concilio es la amplitud de temas tratados. Veinte años después de su clausura, en 1985, tuvo lugar el segundo Sínodo extraordinario de los Obispos, que ya desde el título de su Relación final indica los núcleos doctrinales asociados a las cuatro grandes constituciones: la Iglesia (*Lumen gentium*) a la escucha de la Palabra (*Dei Verbum*) celebra los sacramentos (*Sacrosanctum Concilium*) para la salvación del mundo (*Gaudium et spes*). Si la constitución dogmática sobre la Iglesia funciona como polo de imantación que permite articular de forma coherente todos los otros temas tratados en las otras constituciones, decretos y declaraciones, no es menos cierto que todos esos documentos, tratando otros temas, revierten en una comprensión determinada del ser y de la misión de la Iglesia, que se deja focalizar en torno a estas tres categorías: comunión, sacramento, misión. En este sentido los capítulos de esta última parte del libro tratan de captar cuál es la doctrina teológica que sustenta y despliega la visión de Iglesia del Vaticano II; el camino no puede ser otro que el de acudir a la letra de los textos, sabiendo previamente del espíritu del acontecimiento que les hizo nacer, mirando de soslayo el proceso de recepción en que nos hallamos inmersos. Esta serie de capítulos ofrece una exposición de los núcleos teológicos de los documentos conciliares.

«Un balzo innanzi» (= Un salto hacia delante)

Decíamos al principio que es importante contrarrestar el olvido del Vaticano II. Sean estos capítulos como las piedras conmemorativas de las que habla el libro de Josué, cuando los portadores del arca de la alianza cruzaron las aguas del Jordán a pie enjuto, a sabiendas de que iba a llegar el día en que los hijos de Israel se preguntaran: «¿Qué significan para vosotros estas piedras?». En medio de las aguas turbulentas de estos tiempos procelosos sometidos a cambios tan rápidos como vertiginosos, son los 16 documentos conciliares como «piedras de recuerdo para siempre» (Jos 4, 7).

Tienen, por ello, los capítulos que componen este libro, a los cincuenta años de la inauguración del Concilio, el carácter y el sabor de unas lecciones. Nacieron para servir de referencia a la materia propia de un curso de Eclesiología, con la pretensión de ayudar a quienes se acercan por primera vez a los documentos conciliares. Por otro lado, situadas en el proceso de recepción del Vaticano II, quieren avanzar conforme al objetivo que Juan XXIII asignó a su Concilio, *un balzo innanzi*, tal y como escribió en el original italiano de su alocución inaugural. Estas lecciones vienen así a prolongar aquel otro estudio que dí a la imprenta hace ya una década, *Vaticano II: remembranza y actualización. Esquemas para una eclesiología*. Entretanto, he ido realizando nuevos estudios sobre la historia, los documentos, los protagonistas y la recepción del Concilio, y he ido madurando nuevas perspectivas, de modo que en la conclusión final intento esbozar como valoración final un porqué del Vaticano II, con su núcleo doctrinal e innovador, que quiere animar a seguir caminando a la zaga de su huella.

Madrid, 9 de septiembre de 2011
Festividad de S. Pedro Claver

El «Concilio de la Iglesia sobre la Iglesia»: crónica del acontecimiento

No soy historiador de profesión. De todos modos, ya ha sido escrita de forma breve o más amplia y detallada la historia del Concilio Vaticano II. Conviene recordar, no obstante, que las primeras informaciones acerca de su desarrollo interno salieron de la pluma de los grandes periodistas religiosos que merecen aquí una especial mención de recuerdo y de homenaje. Sin duda, la crónica más precisa y más completa es la de G. Caprile, noticias conciliares que fueron apareciendo en *La Civiltà Cattolica* y luego vieron la luz como obra unitaria en cinco volúmenes que trazan un recorrido que será también el nuestro: anuncio y preparación (1959-1962), el primer periodo de sesiones o la génesis de una conciencia conciliar (1962), el segundo periodo o la maduración de la asamblea (1963), el tercer periodo de trabajos con los objetivos conseguidos y los primeros desengaños (1964), el cuarto y último periodo de sesiones (1965).

La pujante relevancia y la expansión de la prensa escrita dieron lugar a un género literario que ha servido de fuente para hacer la historia del último concilio ecuménico. Cada idioma ha tenido sus cronistas (J. L. Martín Descalzo, R. Rouquette, R. Laurentin, H. Fesquet, A. Wenger, X. Rynne, M. von Galli, entre otros)¹. En algunos casos, como en el del gran teólogo dominico Y. Congar,

¹ Remito a la *Nota bibliográfica* puesta al final del libro: a) Crónicas del Concilio; b) Diarios y memorias; c) Historias del Concilio Vaticano II.

